

# MIRANDA BOSCH

*Real Estate & Art*

## Elisa Strada. Dinamita.

En un movimiento entre la danza improvisada y el acto violento, Elisa Strada busca alejarse del lenguaje mecánico y repetitivo de la ilustración comercial. Roba material de la gráfica urbana para sus trabajos, donde pedazos de publicidad fluctúan, chocan y se recombinan. Strada se apropia de la ciudad por medio del collage: investiga la materialidad de la ciudad, la desarma y extrae pedazos de papel.

Dinamita es una oda a uno de los grandes movimientos modernistas del siglo XX, el cubismo, que deconstruía la figura en formas geométricas en busca de la esencia del objeto. El collage fue una de las herramientas para el estudio de la sustancia de las cosas e ir a lo profundo de lo representado. Como un monstruo de dos cabezas, la serie Dinamita refiere a las capas del óleo y sus veladuras, mientras se revela como piezas de distintos lados en convivencia sobre el mismo papel. Se trata una traducción del comportamiento humano: unidad y coexistencia, pluralidad de voces en un mismo plano.

Una necesidad como la que tuvieron los modernistas de representar la ciudad, su ritmo y las complejidades que la conforman, se vuelve contemporánea al atravesar las piezas con una lectura de resistencia. Resistencia a la ciudad, con ecos del 2001, que se busca a sí misma en una era de transformación. Strada arranca y descuaja la gráfica publicitaria en busca de lo ciudadano, de la pureza de su lenguaje, de la nueva dimensión hacia la cual nos dirigimos. Sin temer a explotar, prende la mecha de su Dinamita en dirección al futuro.

Clara Ríos, mayo 2016.